

Dr. August Konkell, Proverbios, Sesión 17

© 2024 Agosto Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 17, Instrucciones para una vida civilizada. Proverbios 27:23-29.27.

Bienvenidos a una pequeña charla sobre Proverbios que trata sobre la conclusión de la colección que se dice pertenece a los hombres de la corte de Ezequías.

Este es en gran medida el contenido de los capítulos 28 y 29. Hay una gran variedad de temas que se discuten en estos dos capítulos, pero todos parecen centrarse en la forma en que necesitamos un buen gobierno para una buena sociedad. Pero voy a presentar los capítulos 28 y 29 con la última sección del capítulo 27, que es bastante único en Proverbios.

No hay nada parecido y nadie sabe nunca dónde colocarlo. Pero creo que los versículos 23 al 27 del libro de Proverbios bien pueden ser una introducción a toda esta sección sobre una buena sociedad y una vida civilizada. Esencialmente, lo que estos versículos nos dicen es que Dios nos ha dado la provisión que necesitamos para que podamos satisfacer las necesidades de la vida.

Y estos versículos nos dicen también que estas cosas vienen de Dios. No debemos equivocarnos al respecto. Ahora, parecen venir de maneras muy ordinarias y cosas muy ordinarias, y pueden no parecer significativas, y sin embargo son las más significativas de todas.

Cuida bien tus rebaños. Ahora bien, ¿a qué se refiere eso? Bueno, se refiere a las dos cosas esenciales que necesitamos para la vida, comida y ropa. Ambos son proporcionados por las ovejas.

Como dice Pablo, estad contentos teniendo comida y vestido. Ahora bien, si realmente supiéramos lo que eso significa, y si realmente supiéramos cómo seguirlo, realmente podríamos tener una sociedad sana y acomodada. Pero no sabemos qué significa eso.

Y pasamos toda nuestra vida descubriendo algo más de lo que debe significar para nosotros en nuestras circunstancias particulares, en nuestro lugar y en nuestro tiempo. Entonces, estos pequeños proverbios nos recuerdan que estas provisiones de alimentos, cualquiera que sea la que hagamos y almacenemos en nuestros almacenes, son siempre temporales. Tenemos que buscar constantemente esa provisión constante que viene de Dios.

No podemos almacenar con suficiente antelación ese será nuestro suministro. Entonces, es un recordatorio de que realmente confiamos en Dios día a día, momento a momento, para nuestra salud, para aquellas cosas que necesitamos. Pero Dios sí provee para nuestro futuro, porque Dios sigue enviando hierba verde y sigue proveyendo para la vida de las ovejas y las cabras.

Y que si cuidamos bien de estas provisiones, de nuestros campos y de nuestros rebaños, a todos nuestros hogares les irá bien. Y entonces, en realidad es casi así de simple. Y, sin embargo, debido a que, por supuesto, no podemos estar satisfechos simplemente con comida y ropa, y porque no hacemos un buen trabajo al usar esas provisiones que Dios tiene para nosotros, tenemos muchos desafíos en nuestra sociedad.

Ahora bien, hay un tema que recorre estos dos capítulos, al que he llamado el buen gobierno o la ruina de la sociedad. Y todos estos proverbios que he enumerado aquí se establecen en este tipo de antítesis. Hay esplendor para el gobierno de la justicia, pero el gobierno de los malvados oscurecerá a las personas buenas que están en él.

Entonces parece que todo el mundo es malo. Eso es 28, versículo 12. Y luego, el mismo pensamiento se repite nuevamente en 28:28.

Hay recompensa por el gobierno de los justos. Permite a la gente buena, pero la gente mala destruye a la gente buena. Luego, sólo unos pocos versículos después de eso, en el capítulo 29, versículo 2, tenemos la felicidad del gobierno de los justos.

El gobierno justo permite a la gente buena, pero el gobierno malvado destruye a la gente buena. Y luego, finalmente, hacia el final de estos dos capítulos, en el versículo 16, el orden del gobierno de los justos es muy necesario, porque cuando hay un mal gobierno, lo que obtenemos es crimen. Y cuando tenemos crimen, invariablemente, tenemos la destrucción de la sociedad.

Ahora bien, está claro que estos no son, en ningún sentido, espaciamientos dentro de estos dos capítulos, porque no están, en ningún sentido, igualmente espaciados, pero son un motivo recurrente. Y como motivo recurrente, parecen decirnos algo sobre la manera en que se supone que debemos mirar el mensaje fundamental de estos capítulos. Entonces, estos capítulos comienzan con lo que hemos enfatizado varias veces en estas charlas aquí sobre Proverbios, los valores de la Torá, que significa aquellas cosas que son importantes según la revelación divina, aquellas cosas que son importantes según las enseñanzas de Dios.

Por eso, acabo de seleccionar los versículos de estos primeros 11 capítulos que enfatizan algunos de esos valores. Te dan seguridad. Te permiten luchar por el derecho.

Te dan una comprensión de la justicia. Gran, gran pregunta. ¿Qué es justo? Pero hay que tener los valores correctos para poder determinar qué es justo en cualquier situación particular.

Esa integridad tiene valor sobre la riqueza. Es necesario que haya honor para los padres y confianza en que Dios corregirá los errores porque no siempre resultan como deberían. Y luego lo contrario de la buena regla.

A veces los pobres abusan de otros pobres. Qué situación tan trágica. Recuerdo a un misionero en Chad hablando de una de las cosas más desgarradoras que vio fue que los pobres de Chad se engañaban unos a otros y se lastimaban unos a otros al tratar de ayudarse a sí mismos.

Donde la oración por aquellos que son infieles es negada cuando quedamos atrapados en los esquemas trazados para los demás. El autoengaño de las riquezas es que pensamos que hay seguridad en las riquezas. Ahora bien, una de las mayores trampas de la vida es la codicia.

De una forma u otra, es muy difícil reconocer eso. Me gustaría pensar siempre que estoy satisfecho con lo que tengo. Y, sin embargo, lo que siempre descubro sobre mí es que sería un poquito mejor si tuviera un poquito más.

Y creo que eso es algo de lo que nos resulta difícil alejarnos. Y la otra cosa es que si pierdo algo que ya tengo, aunque puedo arreglármelas bastante bien sin ello, siento como si me hubiera ocurrido una terrible injusticia. Por tanto, debemos tener cuidado con esta trampa de la codicia.

Y los Proverbios aquí comienzan hablándonos de la bienaventuranza de la misericordia. Este tema ha surgido antes, pero todos nos equivocamos a veces. Y lo que necesitamos es tener la oportunidad de que se muestre misericordia y se produzca el perdón.

La codicia tiene su propio castigo. Tomar la vida para obtener ganancias lleva a huir al abismo. La pretensión de hacer lo correcto conduce al abismo.

El favoritismo por un mendrugo de pan traerá la ruina. Una forma muy, muy conmovedora en la que estos Proverbios expresan su punto. Pero quizás lo peor de todo es que saquear a los padres es el peor tipo de vándalo.

Y luego, por supuesto, la sección concluye aquí con el contraste de destinos. Los gobernantes codiciosos crean dificultades. El trabajo honesto permite ganarse la vida, pero, por supuesto, las actividades equivocadas conducen a la pobreza.

Las personas confiables están bendecidas, pero perseguir la riqueza por el bien de la riqueza en realidad termina haciéndonos pobres. Varias ironías que existen en la forma en que vivimos nuestras vidas. Pasamos entonces al capítulo 29, que he llamado Sabiduría para la Corrección y la Justicia.

Y luego, aquí hay algunos puntos que simplemente nos ayudan a tratar de mantener las cosas en perspectiva. Rechazar la corrección traerá daño. A veces puede parecer difícil ejercer la corrección que deberíamos tener y, sin embargo, no hacerlo es muy doloroso.

La justicia sostiene a una comunidad, mientras que el engaño, la talmit, la destruye. Sólo la gente conoce los derechos de los pobres. Los malvados no entienden esto.

La sabiduría proporciona la paz. Y aquí nuevamente aparecen motivos que ya hemos retomado antes. Pero los sabios se conforman con los necios, y los necios permanecen enojados y despectivos.

Los asesinos son personas odiosas. Los sabios buscarán salvar. Volvamos al motivo del gobernante.

El gobernante que no percibe el engaño y la mentira va a terminar trabajando con mentirosos. No es fácil ser gobernante. De hecho, he sido presidente y siempre hay que tener cuidado con lo que la gente te dice porque hay varias razones por las que la gente te dice cosas.

Y a veces te dicen las cosas de tal manera que no pretende darte una imagen clara, sino darte su imagen. Y los gobernantes que no perciben estas cosas acaban creyendo a los que te dicen cosas que no son ciertas. El hecho de que alguien haya sido oprimido no significa que sea menos que su opresor.

Es bastante interesante, siempre existe esta tendencia de que cuando alguien tiene medios, es influyente o tiene poder, cedemos ante esa persona. Pero ese puede ser el peor tipo de error de todos. Es el rey quien busca justicia y tiene un reino seguro.

Y finalmente, algunos comentarios aquí sobre la corrección. Que siempre es necesario que haya una corrección y, a veces, la corrección tiene que ser bastante dura y tal vez incluso coercitiva. Las Escrituras no temen usar el término vara.

Ahora bien, a veces, por supuesto, se hace necesaria la coerción física real. Y tiene que ser apropiado para cualquier edad y para cualquier delito, pero a veces tiene que ser simplemente coerción. Y si esa coerción no se hace lo suficientemente pronto, entonces terminamos con la coerción del Estado, lo que significa que te encarcelan por la fuerza o algo así.

Hace poco tiempo, me pidieron que escribiera un comentario sobre Deuteronomio para la traducción de la versión estándar en inglés. Pero uno de los pasajes que más me hizo pensar fue lo que hacen los padres con un niño que es absolutamente recalcitrante, que simplemente no pueden controlar. Bueno, el hecho es que no se supone que los padres se queden solos.

Y Deuteronomio, curiosamente, prevé eso. Cuando un niño va más allá de los límites de lo que los propios padres son capaces de hacer, se convierte en una intervención comunitaria, y los propios padres necesitan llevar al niño a la comunidad para que se puedan establecer los límites adecuados, incluso si tienen ser fijado por coerción. Entonces, estas son algunas instrucciones aquí sobre eso, que lo que llamamos profecía y lo que llamamos Torá son todos parte de esta instrucción, exactamente como dice el Salmo capítulos 1, versículos 1 y 2.

Esa falta de disciplina simplemente traerá problemas. Pero, por el contrario, la humildad y la confianza traerán vida. Si no controlamos nuestro temperamento, habrá ofensas.

El orgullo traerá una caída. Recibir bienes robados te traerá culpa ante Dios si no te trae culpa ante los demás. Y nuevamente la Torá tiene palabras que decir al respecto: que el miedo a los poderosos puede ser una trampa.

Lo que debemos hacer es aprender a confiar en el Señor. Por supuesto, los justos y los malvados sienten cosas muy diferentes acerca de las cosas. La elección no es simplemente un comportamiento, sino más bien una actitud.

Así es como observas las cosas. Es lo que crees que es valioso. Es lo que crees que es importante.

Y a los malvados nunca les agradarán aquellos que son justos, que con sus propias vidas muestran una conducta que es muy, muy mala. Estas son sólo varias observaciones que debemos revisar una y otra vez porque todos vivimos en sociedades en conflicto. Todos vivimos en sociedades con gobiernos imperfectos.

Y necesitamos pensar muy cuidadosamente acerca de cómo nosotros mismos actuamos como sabios al vivir con rectitud para que pueda hacer evidente quiénes son los malvados que no son justos. Y para que podamos permitir que quienes nos rodean tengan el tipo de paz y vida que desean tener.

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 17, Instrucciones para una vida civilizada. Proverbios 27:23-29.27.